Año XXXVI – n.º 1753 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 12 de junio de 2016

Rostros de misericordia

Día del Misionero Diocesano

NOELIA ROPERO

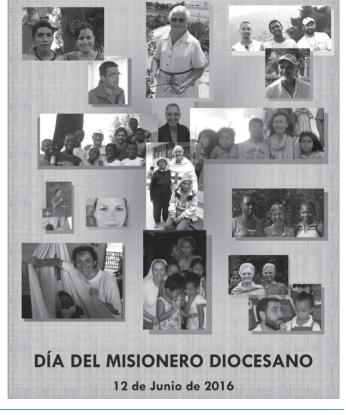
Bajo el lema Rostros de la Misericordia, celebramos la Jornada del Día del Misionero diocesano.

Nuestros misioneros son el rostro de Jesús allá dónde son llamados, en su mirada podemos ver la misericordia de Dios, el consuelo de Jesucristo y la compañía del Espíritu Santo.

Cuando marchan de nuestra Diócesis de Ciudad Real, se van con la maleta cargada de ilusiones, de expectativas, de proyectos.... Y cuando vuelven todos nos dicen lo mismo, que allí en medio de lo desconocido, de la soledad, inmersos en los cambios de ritmos, en un intentar aprender su cultura ... aprenden a ver un mundo lleno de colores, de alegría, de gente con un talento especial para seguir adelante, aprenden a ver un mundo lleno de posibilidades, un mundo empobrecido que Dios quiere salvar.

Allí aprenden a ser rostros de la misericordia. Llevan a Cristo a personas que nunca habían oído hablar de él, pero que está en ellos.

Hoy celebramos el día del Misionero Diocesano, y damos gracias a Dios porque nuestros misioneros llenan de amor de Dios las vidas de personas que sufren, y porque a nosotros nos contagian el espíritu misionero y son nuestra fuente de fe.



TU **X** ES MI FUERZA



TU **X** ES MI FORMACIÓN



83 capellanías en

TU **X** ES MI CONSUELO



TU **X** ES MI ESPERANZA

PORQUE DETRÁS DE CADA X HAY UNA HISTORIA

Marca la X a favor de la Iglesia en tu Declaración de la Renta

Los Equipos de Nuestra Señora celebraron el Día de la Región en Campo de Criptana





El pasado día 24 de abril, los miembros de Equipos de Nuestra Señora celebraron el Día de la región en el Santuario del Stmo. Cristo de Villjos, en Campo de Criptana. Se reunieron más de 300 personas y 70 niños, procedentes de las diócesis de Madrid, Alcalá de Henares, Toledo y Ciudad Real.

El día, concebido como peregrinación al Santuario Jubilar del Cristo de Villajos, comenzó con la acogida y un momento de oración en la Sierra de los Molinos para, desde allí, dirigirse, caminando, al Santuario, donde tuvieron lugar el resto de actos.

Una jornada, alegre, de encuentro entre los distintos miembros de ENS en esta Región Centro, que concluyó con la Eucaristía , presidida por el obispo D. Antonio Algora.

Detrás de cada X hay una historia

Vicente Ramírez de Arellano, ecónomo del Obispado e Isabel Oviedo, gerente de la misma institución, presentaron el pasado mes la campaña Xtantos del año 2016, en el que declaramos la renta de 2015.

Ramírez de Arellano explicó el lema de esta año: «Porque detrás de cada X hay una historia». Según dijo, «queremos hacer pensar sobre cada acción de la Iglesia, cada historia, cada entrega, cada proyecto. Todo el trabajo, desde la catequesis hasta el acompañamiento personal, el trabajo por la justicia, centros de acogida o sacramentos pueden realizarse gracias a la en-trega gratuita de muchas personas y también por su colaboración económica. Una de ellas, la más visible, es la casilla de la Iglesia en la Declaración de la Renta».

Tras esto, continuó explicando el sistema de asignación tributaria, que entró en vigor en 2007 y por el que la Iglesia solo recibe aquello que los contribuyentes desean al marcar la X.

Isabel Oviedo, gerente del Obispado, dio los datos de los dos últimos ejercicios. En nuestra provincia, «en la Declaración de la Renta 2014 (que se corresponde con el ejercicio 2013), hubo 116.688 declaraciones a favor de la Iglesia, un 55,14 % del total. El año pasado, este porcentaje subió al 55,37 % con 1.860 declaraciones más en números absolutos. En total 118,548 declaraciones marcaron la casilla de la Iglesia». Esto supone que «se recibieron 2.251.938 € de la Declaración de la Renta 2014 (ejercicio 2013) y 2.265.192 € de la Declaración 2015 (ejercicio 2014)».



Además, Oviedo informó de que la provincia de Ciudad Real es la que más marca la X en España.

Por otro lado, en cuanto a la fiscalidad, la gerente dijo que no hay un régimen especial que suponga privilegios: «La Iglesia no tiene un régimen fiscal especial o único para ella sino que, exactamente igual que todas las oenegés y que otras tantas asociaciones, fundaciones o instituciones está sujeta a la Ley de Mecenazgo. Por eso no se puede hablar de privilegio porque la Iglesia no tiene ningún régimen fiscal especial o único para ella».

Por último, invitó a los contribuyentes a marcar las dos X, también la de Fines Sociales, puesto que en esa casilla se apoyan algunos proyectos concretos que presenta, por ejemplo, Cáritas.

Carta del nuestro Obispo

El misionero, portador de la alegría del Evangelio

elebramos en este domingo el Día del Misionero Diocesano.

Han pasado más de 20 siglos desde que Jesús encomienda a la Iglesia la misión de ir por el mundo y anunciar el evangelio a todos los pueblos: «Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado» (Mt 28, 19-20). Dicha misión, después de tanto tiempo, se encuentra en los comienzos, advertía Juan Pablo II

Esta sigue siendo hoy la misión de la Iglesia, una misión que hoy le exige ser una Iglesia de puertas abiertas, para poder salir fuera de ella a buscar, en las periferias existenciales, a aquellos que no conocen a Cristo, o se han olvidado de él, o han reducido su fe a una vivencia que no molesta a nadie, pero que no llama la atención tampoco a nadie; una Iglesia de

clamores de los demás; para dedicar su vida por entero a la vivencia y al anuncio del evangelio a quienes más pueden necesitarlo.

Todos los bautizados hemos recibido esta misión de llevar con valentía el mensaje salvador de Cristo y la luz del Evangelio a todos las periferias existenciales que lo necesitan; y todos y cada uno de los bautizados debemos sentirnos responsables de

suene a Evangelio o a Jesús; personas

personas que no conocen a Cristo, porque nadie les ha hablado de Él, ni con la palabra ni con el testimonio; personas que creyeron porque así se lo enseñaron sus padres y hoy no creen

porque se han dejado dominar por la

llamada de un mundo fácil y de pla-



Tengamos nuestra vida de cada día bien enraizada en Cristo, el evangelizador por excelencia

la evangelización de nuestro mundo y del anuncio del evangelio en todos los hombres y mujeres de todos los tiempos, y por lo mismo, nosotros de los hombres y mujeres de nuestro momento actual.

Todos los bautizados hemos recibido esta misión de llevar con valentía el mensaje salvador de Cristo

puertas abiertas para saber recibir a aquellos que han recibido la gracia de la conversión.

El evangelio y la vinculación a Cristo es la fuerza de donde brota la fuerza que el evangelizador necesita para vivir como discípulo de Cristo y llevar el mensaje salvador al corazón del mundo, convirtiéndose en portador de la alegría del evangelio.

La vida entregada de nuestros misioneros diocesanos es una vida llena de alegría y de esperanza, porque viven la experiencia de salir de sí mismos, venciendo la tentación del individualismo y del egoísmo, que promueve la indiferencia y les hace incapaces para compadecerse de los La celebración del "día del misionero diocesano" debe concienciarnos de que todos, por el hecho de estar bautizados, somos responsables de la evangelización del mundo, estemos donde estemos.

Todos estamos llamados a ser misioneros donde quiera que nos encontremos. Necesitamos implicarnos todos, estemos donde estemos y vivamos donde vivamos; los que van a tierras lejanas a dar a conocer a Cristo y su Evangelio y nosotros que vivimos en nuestra patria, en nuestra ciudad, en nuestro pueblo, en nuestra familia.

Hoy, junto a nosotros, hay tantas personas indiferentes a todo lo que ceres pasajeros.

Todos ellos están cerca de nosotros y necesitan de alguien que les anuncie a Jesucristo: en nuestras propias familias, en nuestros pueblos y ciudades, en los ambientes en los que nos movemos cada día.

Este anuncio pide de nosotros, como seguidores de Jesús, una vida realmente coherente con nuestra identidad de seguidores y discípulos suyos, que con nuestra palabra, pero sobre todo con nuestro testimonio coherente, seamos valientes testigos y portadores de Cristo y su mensaje al corazón de nuestro mundo.

Tengamos nuestra vida de cada día bien enraizada en Cristo, el evangelizador por excelencia, para que a ejemplo de María seamos portadores de su persona y su mensaje, como lo fue ella, y también como ella, podamos experimentar la alegría y el gozo en nosotros de ser testigos y portadores de Cristo y su mensaje para los demás.

+ Gerardo

Domingo, 12 de junio de 2016

«Id por todo el mundo y anu

Misioneros de nuestra diócesis repartido

En este Día del Misionero Diocesano podemos rezar por todos y cada uno de los misioneros de nuestra diócesis que e que aquí y haya se pueda seguir anunciando el Evangelio de la Esperanza. Pongamos hoy especialmente sus nombres en ciones de todo tipo en nuestra Iglesia; que no nos reservemos la vida para nosotros mismos; que no nos busquemos a nosot se traga de fe, de entrega y de amor en nombre de Dios.

AMÉRICA LATINA

Aureliana Aguirre de Guzmán. Méjico. Daimiel Josefina Herrera García. Méjico. Retuerta del Bullaque

Eugenia López Rodríguez. Méjico. Tomelloso

Prado Martín Rodrigo. Méjico

Rafael Pardo Hervás. Méjico. Valdepeñas

Antonio Reyes González. Méjico. Ciudad Real

Miguel Viso López. Méjico. Ciudad Real

Antonio Fernández-Rep. Dominicana. Fuencaliente

Carmen Arcos Álvarez. Rep. Dominicana. Alcubillas

María Jesús Romero Blanco. Rep. Dominicana. Granatula de Cva.

Tomás García Martín Moreno. Rep. Dominicana. Fuente el Fresno

José Muñoz Valdelomar. Rep. Dominicana. Villarrubia de los Ojos

Santiago Rodríguez Ralancas. Rep. Dominicana. Herencia

María Jesús Arteaga Arcilla. Perú. Valdepeñas

Florentino Dorado Ruiz. Perú. Fernancaballero

María Sagrario Durán Palmero. Perú. Puerto Lapice

Glafira Jiménez Paris. Perú. Campo de Criptana

Magdalena Palancas Calcerrada. Perú. Las labore

Manuel Pueche Maeso. Perú. Manzanares

Paulina Sánchez Antequera. Perú. Valdepeñas

Ana Luisa Segoviano López. Perú. Alcázar de San Juan

León Trujillo García. Perú. Ciudad Real

Ángela Camacho Paredes. Argentina. Ciudad Real

Francisca Campos Muñoz. Argentina. Campo de Criptana

José Maximiano Campos Ruiz. Argentina. Valdepeñas

Carmen Maroto López Tello. Argentina. Valdepeñas

Celia Herizo Maestre. Argentina. Tomelloso

Gerardo Ruiz Palacios. Argentina. Moral de Calatrava

María José Carrero Viñas. Ecuador. Almodóvar del Campo Herminia Ciorraga Laguna. Ecuador. Torrenueva

Sagrario Laguna Chocarro. Ecuador. Las labores

Amalia Sánchez Castro. Ecuador. Santa Cruz de Mudela

Francisco Javier Chamero. Cuba. Belvis

Juan Pozuelo Jiménez. Cuba. Villanueva de los Infantes

FAM. Ángela Chicharro Moreno . Bolivia. Puertollano

Encarnación Concha Vidal. Bolivia. Ciudad Real

Antonio Delgado Sánchez Bolivia. Valdepeñas

German Herráez Tardio. Bolivia. Puertollano

José Luis Muñoz Ramírez. Bolivia. Campo de Criptana

Rosario Pacheco Guardia. Bolivia. Villanueva de los Infantes

Salvadora Real López. Bolivia. Calzada de Calatrava

FAM José Adolfo Sánchez Pintor. Bolivia. Fuente el Fresno

Enrique Córdoba Valle. Nicaragua. Valenzuela de Cva.

Luis Miguel Avilés Patiño.

ESPAÑA

España. Villafranca de los Caballeros

Ángel García Rodríguez

Águeda Fernández Alonso. Uruguay. Ciudad Real Josefina Villena Álvarez. Uruguay. Tomelloso Julián García del Castillo. Venezuela. Malagón Inmaculada Nicalás López. Venezuela . Puebla de Don Rodrigo Luisa Jaramillo Rivas. Panamá. Torre de Juan Abad

Pedro Jaramillo Rivas. Guatemala. Torre de Juan Abad

Consuelo Negrillo García. Guatemala. Ciudad Real

Eusebia Jiménez Fernández. Chile. Socuélanos

Vicente Mareales Briones. Chile. La Solana

Ángeles Valbuena Mora. Chile. Aldea del Rey

María Pilar López Ramírez/Brasil. Tomelloso

Santiago Rodríguez-García Navas. Brasil. Herencia

Sagrario Ortiz Núñez. Colombia. Villahermosa

Miguel Pozuelo Utrilla. Honduras. Daimiel

Micaela Redondo Redondo. Honduras. Agudo

Gregorio Ramírez Donoso. El Salvador. Manzanares

María Josefa Santos Olmos. Paraguay. La Solana

ÁFRICA

EUROPA

Amador Pedro Ba

Ramón Cazallas S Pablo Muñoz Sán

Antonio Osorio F

María del Prado I

Amparo de la Cru

Carmen Ruiz Mui

Felicidad Ruiz Mu

Josefina Sánchez

Pedro Antonio Sá

Nemesio Vargas I

María Carmen Av Andrés Calleja. Tu María Teresa Cas FAM. Virginia Cue Piedad de Migue María del Prado I Manuel Julián Ga Ángela García Ga María del Pilar G María Reyes Jime Encarnación Mer Pilar Rodríguez Ú María Jesús Rom Dolores Sánchez Antonia Sánchez Milagros Sanz. R

nciad el Evangelio»

s por el mundo

stá repartidos por el mundo. La oración y la colaboración económica hacen posible el ofertorio de nuestras Eucaristías parroquiales. Pidamos al Señor que nazcan vocaos mismos. Es el Señor el que alienta y sostiene en la Misión. No se trata de valentía,



Celebrando la fe



¿Gestos vacíos?

En la celebración todos los aspectos nos implican de modo definitivo. La fe queda sobrepasada y nos vincula a la experiencia de Dios a través de la liturgia: estamos en el camino del salir de nosotros mismos y abrirnos a un "plus" de significatividad en los que oímos, vemos, tocamos... como Cristo mismo en su vivencia humana entre nosotros.

Porque debe quedar claro que cuando se participa sin un mínimo entendimiento de lo que está ocurriendo estamos lejos de lo que la liturgia debe ser para la vida cristiana. Una vez más, tenemos que cuidar la experiencia de fe también en su dimensión sacramental.

Pero la celebración cristiana no se basa sólo en la comprensión intelectual de cada uno de sus elementos. El lenguaje litúrgico, verbal o no, nos introduce en un mundo más allá de la mera utilidad y por eso ni los gestos están vacíos de contenidos e intencionalidades. Es una experiencia menos racional y más global y profunda, más poética, más intuitiva que didáctica... es Cristo mismo que expresa a través del gesto y la Palabra su propia presencia resucitada entre nosotros

Hemos de cuidar la sensibilidad cristiana que favorece, no sólo la compresión, sino la participación de todos en una vivencia en la que Dios toca nuestra historia personal al modo humano.

La belleza del amor frente al cumplimiento de la Ley

RAÚL LÓPEZ DE TORO MARTÍN-CONSUEGRA

Conforme a nuestra lógica humana, la justicia divina aplicada al pecador que incumple la Ley de Dios debe comportar la reprobación y el castigo del trasgresor. En el Antiguo Testamento estaba vigente la famosa ley del talión: "Ojo por ojo, diente por diente" (Ex 21, 23-25), que comportaba el ajusticiamiento del culpable, hasta llegar incluso a la pena de muerte.

Conforme a la lógica cristiana, la locura y la necedad de la cruz de la que nos habla san Pablo, nos muestra cómo la justicia divina conlleva ahora la absolución y el perdón de los pecadores, la justificación de los culpables y el amor a los enemigos (Mt 5, 38ss) por pura gracia.

«El amor a los enemigos constituye el núcleo de la "revolución cristiana", revolución que no se basa en estrategias de poder económico, político o mediático. La revolución del amor, un amor que en definitiva no se apoya en los recursos humanos, sino que es don de Dios que se obtiene confiando únicamente y sin reservas en su bondad misericordiosa. Esta es la novedad del Evangelio, que cambia el mundo sin hacer ruido» (Benedicto XVI).

Ya no nos salva el cumplimiento perfecto de la Ley -que por otro lado es imposible sin caer en el legalismo del fariseísmo- sino acoger como un regalo la belleza del amor de Dios y su juicio lleno de misericordia que nos libra del miedo al pecado y de los cargos de conciencia autoinculpatorios.

Sin embargo, tampoco debemos caer en el malentendido de creer que, en nombre de la misericordia, es legítimo hacer caso omiso del mandato divino de la justicia. La misericordia no debe eludir o abrogar la justicia sino realizarla y sobrepujarla.



Creer en el amor (1Jn 4,8) es hacer de él la quintaesencia y la suma de la comprensión de nuestra fe en Dios, rico en misericordia, de nuestra condición de pecadores redimidos y de propia Iglesia, santa y pecadora. Creer en el Hijo crucificado significa creer que el amor está presente en el

mundo; que es más poderoso que el odio y la violencia, más fuerte que cualquier mal y que la muerte y que sólo el amor puede y debe convertirse en el fundamento de una nueva cultura de la vida, de la Iglesia y de la sociedad. No dudemos en pedir y vivir este don del amor.

Inmatriculaciones

Últimamente se habla mucho de las inmatriculaciones y eso que durante siglos nadie había puesto en cuestión la propiedad de muchos edificios porque era evidente a quién pertenecía la catedral de Burgos o una pequeña ermita "perdida" de cualquier pueblo por poner dos claros ejemplos. Lo mismo sucedía, siguiendo con los ejemplos, con los ayuntamientos y con los edificios públicos. También estos últimos estaban sin registrar. Nadie dudaba de quién eran y de quién son. En el caso de los edificios públicos y de los ayuntamientos, es evidente que del pueblo al que sirven. En el caso de los edificios religiosos, la evidencia es la misma: pertenecían y pertenecen al pueblo cristiano en su conjunto, el de ayer y el de hoy, también pertenecerán a los cristianos del mañana.

En el año 1998, para no colapsar la Administración, se promulgó una Ley permitiendo que la Iglesia pudiera inmatricular sus edificios. Fue una cuestión meramente práctica y burocrática. Se ha legalizado así una realidad que ya existía. El origen y la justificación de este medio inmatriculador lo encontramos en el siglo XIX.

¿Qué ha inmatriculado la Iglesia? ¿Qué ha registrado a su nombre? La Iglesia solo ha inmatriculado aquellos edificios que en su momento construyó el pueblo cristiano con un fin muy determinado: rezar, celebrar la eucaristía juntos, reunirse, etc. Ha inmatriculado, por tanto, también las casas anexas a las parroquias. En 2014, se reformó la Ley Hipotecaria eliminando la posibilidad de inmatricular bienes de la Iglesia a través del artículo 206 entendiendo que va ha habido tiempo más que suficiente para inmatricular todos aquellos bienes que la Iglesia poseía desde tiempo inmemorial sin título escrito. A veces da la sensación de que la Iglesia hubiese hecho un listado de pisos vacíos y que se hubiera apropiado de locales y viviendas que nada tuvieran que ver con la Iglesia. No ha sido así en absoluto.

Tomemos como ejemplo la tan comentada Catedral de Córdoba: «¡Qué se devuelva!» han gritado muchos. En el siglo IV se construye en los mismos terrenos actuales la Basílica Visigoda de san Vicente, mártir. En el año 785 se destruye y empieza a ser construida la Mezquita. En el



año 1236, en vez de ser destruida la Mezquita, reconociendo y valorando el magnífico arte que encierra, se consagra como templo cristiano y es nombrada oficialmente como Catedral de Santa María tras la entrada de Fernando III en Córdoba. En 1882 es declarada, por el rey Alfonso XII, monumento nacional y en 1991 la Junta de Andalucía reconoce la titularidad eclesiástica. Sin la labor realizada por el cabildo durante los últimos 778 años hoy no podríamos disfrutar del templo, un monumento que cada año es visitado por más de un millón de personas de todo el mundo y que, amén de otras virtudes, supone una riqueza económica por su capacidad de generar turismo.

Se nos ha perdonado mucho. Mayor debe ser nuestro amor

LUIS-MIGUEL AVILÉS PATIÑO

El sentimiento de que han perdonado nuestras debilidades, nuestros errores, nuestros pecados genera una energía tal, que nos hace ser personas nuevas, con un corazón nuevo y una comprensión nueva de la vida. Como se nos ha perdonado mucho, mayor debe ser nuestro amor. Produce una autoestima que potencia nuestras capacidades de volver a amar.

Tenemos que penetrar en lo más profundo de nosotros, conocernos y dejar que los otros nos conozcan. Habrá transparencia, y así como hizo Natán con David, puedan decirnos que nos sobra malicia, que nos falta amor, que carecemos de ternura y nos sobra mezquindad. Solo así podemos encontrarnos con el perdón y el amor. En el trato de Jesús con los pecadores, con los necesitados y los descartados hay una pedagogía que nos señala un camino de realización personal para nosotros y para los demás.

El sumario 8,1-3 del Evangelio de hoy nos presenta a un Jesús misionero que derrama buenas noticias por donde pasa. Recorriendo pueblos, ciudades y descampados disemina las semillas del Reino de Dios. «Esta disponibilidad para la salida», esta acti-

tud generosa de Jesús, esparce ternura y comprensión, contrasta con nuestra actitud cicatera y miedosa; choca con nuestras seguridades de encerrarnos en nuestros templos creyendo que es entre sus paredes donde experimentamos la fe, que fuera solo hay peligros y amenazas.

Si queremos que Jesús viva dentro de nosotros, que lo percibamos parte de nuestra vida, tendremos que echarnos a los caminos del mundo, para sentir y percibir la vida en toda su intensidad.

Y ¡cuánto tenemos que agradecer a las mujeres en la tarea evangelizadora: son fuertes y valientes para acompañar a Jesús en el camino de la evangelización. Su compromiso misionero y, en general, religioso, contrasta muchas veces con los miedos y las ausencias de los varones.

En esta Jornada de nuestros misioneros diocesanos queremos ver en ellos no héroes, filántropos o aventureros, sino una Iglesia latente de vida que quiere ser el rostro de Jesucristo derramando sueños de dignidad humana, caricias de ternura de todo un Dios que camina en la historia de nuestra humanidad.

Comentario dominical Por Luis-Eduardo Molina Valverde

El encuentro en casa ajena

uando el desorden entró en casa ya no cupo nadie más. Bien porque el hogar se llenó de cosas sin dejar espacio o bien, lo más probable, por evitar la vergüenza, mejor será no permitir las visitas donde no se prevé la mejor acogida. Al fariseo le dio tiempo a preparar su casa para acoger a Jesús cuando le rogó que aceptara su invitación. Preparó casa y mesa y comensales, todo para agasajo del invitado... o más bien de la propia casa, deseosa de una buena imagen. Este tipo de moradas se encuentran a centenas y el Señor no se encuentra a disgusto en ellas, aunque no es ignorante del amaño y del atalaje. Quizás acepta ir a ellas con la esperanza de que al entrarlo a él haya que echar fuera otras cosas (aunque solo sea por vergüenza).

En medio de aquella armonía culinaria se presentó el desorden,

molestando, como cualquier cachivache que estorba, porque no está en su sitio. Incomodó a todos, salvo a quien más razones tenía para incomodarse, al invitado por quien se había preparado todo aquello. La mujer pecadora buscó casa ajena para encontrarse con Jesús, tal vez porque la suya no le parecía digna. No le insistió al Maestro para que viniese consigo, se presentó de improviso donde no se le llamó y tampoco agradó, pero donde sabía que encontraría a su Señor. ¿Acaso no es Cristo maestro de hacer lugar de encuentro cualquier espacio, aunque sea casa de otros? La mujer llevaba contigo todo lo que podía y sabía. Sus gestos hacia Jesús arrastraban el deje de sus pecados, pero, sin tener nada más que ofrecerle que desorden, invirtió sus desórdenes en amor al Señor. Él se supo muy amado, más que por los anfitriones que



pusieron tanto cuidado en agradar. El paso del Señor por el hogar fariseo dejó inquietud; por el hogar de la mujer, ella misma era el hogar, la alegría del amor de Dios que engalana toda estancia.

Para la celebración Por Delegación Diocesana de Misiones

XI Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo C)

Moniciones

- ENTRADA. En este domingo nuestra Iglesia diocesana de Ciudad Real quiere traer a nuestra memoria los rostros de nuestra Iglesia misionera. Estos rostros son, como reza el lema de esta Jornada, rostros de la Misericordia de Dios. Nosotros los acompañamos con nuestra oración, con nuestra simpatía y afecto. Queremos compartir con ellos su vida y sus tareas misioneras
- 1.ª LECTURA (2Sam 12, 7 10.13). El profeta Natán destapa la maniobra maliciosa y artera del rey David en su adulterio y responsabilidad en la muerte de Urías.
- 2.ª LECTURA (Gá 2, 16.19 21). Es Cristo quien vive en mí, nos dice hoy san Pablo; mi vida se hace experiencia de Cristo, envuelto en su amor.
- EVANGELIO (Lc 7, 36 8, 3). Jesús da una lección de sensibilidad al fariseo. Esa sensibilidad se prodiga en perdón y misericordia. A Jesús no le inquieta el pecado, conoce nuestra debilidad. Quien ablanda su corazón, crece en el amor.
- **DESPEDIDA**. Recordemos que Cristo vive en nosotros y se hace rostro de la misericordia del Padre. Los misioneros de nuestra diócesis y, con ellos, nosotros, queremos mostrarnos ante el mundo con esta misericordia infinita de su amor.

Oración de los fieles

- **S.** Acogida en nuestro corazón la Palabra de Vida y Misericordia nos dirigimos al Padre:
- Por el papa Francisco y nuestro obispo Gerardo: para que el Señor les conceda la gracia de la alegría y el semblante de la misericordia. Roguemos al Señor.
- Por los misioneros de nuestra diócesis: para que el Espíritu Santo fortalezca sus vidas vidas y sus tareas reflejen el espíritu de una Iglesia con entrañas de ternura. Roguemos al Señor.
- Por todas aquellas personas que padecen sufrimiento, dolor y desesperanza: para que reciban la comprensión y la ayuda en sus dificultades. Roguemos al Señor.
- Por quienes hoy estamos aquí reunidos: para que vivamos en actitud misionera y sintamos el deseo de comunicar, a las personas que nos rodean, el rostro misericordioso de Dios Padre. Roguemos al Señor.
- S. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Iglesia peregrina (CLN/408) Salmo R.: Perdona, Señor, mi culpa y mi pecado (LS) Ofrendas: Bendito seas, Señor (CLN/H5) Comunión: Canción del testigo (CLN/404) Despedida: Madre de los pobres (CLN/318)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes 1Re 21, 1 – 16 • Mt 5, 38 – 42 **Martes** 1Re 21, 17 – 29 • Mt 5, 43 – 48 **Miércoles** 2Re 2, 1.6 – 14 • Mt 6, 1 – 6.16 – 18 **Jueves** Eclo 48, 1 – 15 • Mt 6, 7 – 15 **Viernes** 1Re 11, 1 – 4.9 – 18.20 • Mt 6, 19 – 23 **Sábado** 2Cró 24, 17 – 25 • Mt 6, 24 – 34